



FREDDY MARTÍNEZ
 PRESIDENTE DE LA CONFEDERACIÓN
 DE CAMIONEROS CENTRO SUR

“Hay mucha gente pensando que ya no va a poder operar, no porque queramos un paro”

- El representante gremial estimó que el incremento en el valor de los combustibles afecta los costos de los transportistas en entre 35% y 40%.

POR CAROLINA VILCHES
 CORRESPONSAL SUR

El gremio de transporte de carga del centro sur advirtió un inminente colapso en sus operaciones tras el anuncio de incrementos en el precio de los combustibles. El presidente de la Confederación de Camioneros (Fedecam) Centro-Sur, Freddy Martínez, alertó que el alza está obligando a gran parte del sector a evaluar una paralización, no como medida de presión política, sino como consecuencia de eventual insolvencia. “Hay mucha gente pensando que ya no va a poder operar a contar del jueves. No porque queramos hacer una movilización, no porque queramos hacer un paro”, señaló.

El dirigente criticó que el traspaso del incremento fue directo y sin ecuaciones de ajuste para su sector. Lamentó que el Gobierno haya

“El 80% de la flota nacional está compuesta por pequeñas y medianas empresas, que son prácticamente empresas familiares de uno a 10 camiones”.

anunciado paliativos para el transporte público de pasajeros y taxistas, omitiendo al de carga, cuyo impacto, dijo, se trasladará directamente a la economía. “Nosotros prestamos el servicio de flota para el abastecimiento de la nación, para ingresar los productos que vienen desde el extranjero y para sacar los productos nacionales que van sumando al PIB”.

Ajuste de tarifas

Según detalló, la medida afecta el costo de los transportistas en entre 35% y 40%. Ante este escenario, fue categórico al señalar que “esto no tiene ningún tipo de posibilidad de funcionamiento real en el estado de resultados y de costos por cada servicio ofrecido”.

La principal preocupación radica en la incapacidad de ajustar las tarifas con la misma velocidad con la que suben los costos. “Los contratos y polinomios de ajuste de la industria operan, en el mejor de los casos, tres o cuatro veces al año, haciendo inviable una corrección en 48 horas”. Este escenario contractual, dijo, amenaza directamente a las pequeñas y medianas empresas de transporte de carga.

Para dimensionar sus repercusiones, recordó que, según el catastro entregado por el exministro Ignacio Briones, “80% de la flota nacional está compuesta por pequeñas y medianas empresas, que son prácticamente empresas familiares de uno a 10 camiones”, sin caja para absorber el alza.

Frente a la fecha perentoria del ajuste, los dirigentes nacionales del sector buscan reunirse con el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, al que esperan pedir que el Gobierno actúe como garante para reactivar los compromisos adquiridos previamente con los grandes generadores de carga, representados por CPC y Sofofa. El objetivo es que los mandantes asuman parte del traspaso de las alzas a las tarifas para evitar la quiebra de operadores.

Debate tributario

Adicionalmente, el gremio plantea un debate tributario de fondo, exigiendo igualdad de condiciones frente a otras industrias que utilizan combustibles fósiles para procesos productivos o transporte de carga, como las navieras, aerolíneas y ferrocarril, y que a diferencia de los camioneros, no reciben un reintegro escalonado, sino completo. “No tenemos ningún problema con la competencia, pero en la medida que sea para todos por igual”, sostuvo.